

PIONEROS UNA PLATAFORMA VECINAL GOBIERNA EL MUNICIPIO DE ETXEBARRI AL 'ESTILO PODEMOS'... DESDE 1991 (PÁG. 4)

FÚTBOL XABI PRIETO DECIDE PARA LA REAL EL DERBI DE ANOETA (1-0) ANTE UN EIBAR VOLUNTARIO (PÁG. 9)



Consuelo Ordóñez interviene ayer en el homenaje a su hermano en el cementerio de Polloe ante la atenta mirada de María San Gil y Jaime Mayor Oreja. JUAN HERRERO / EFE

El sumario de Ordóñez se reabre

● La Audiencia Nacional reactiva la investigación de su asesinato tras la denuncia de su familia contra dirigentes de ETA, HB y KAS ● La líder de Covite carga contra el PP por traicionar los valores del edil

J. M. ALONSO SAN SEBASTIÁN

Dos décadas después de su asesinato sigue siendo una incógnita quien apretó el gatillo contra Gregorio Ordóñez mientras almorzaba en el bar La Cepa junto a la entonces secretaria del Grupo Popular en San Sebastián, María San Gil, y otros colaboradores, como también se desconoce quién o quiénes ordenaron su ejecución. La Justicia condenó como colaboradores necesarios del crimen a los etarras Valentín Lasarte, Juan Ramón Carasatorre y Francisco Javier García Gaztelu, Txapote, pero la familia, inconforme con estas penas, ha luchado para que todos los culpables, tanto materiales como intelectuales, paguen por esta muerte.

Ahora, tras una larga travesía por el desierto, los allegados del que fue-

ra teniente de alcalde de San Sebastián comienzan a vislumbrar un rayo de esperanza. La familia de Ordóñez ha logrado reactivar la investigación judicial por su asesinato tres años después de ser archivada. El Juzgado Central de Instrucción número 1 de la Audiencia Nacional ha reabierto el sumario del crimen e investiga ya la implicación de más personas en su muerte.

La noticia de que la Justicia va a volver a actuar para tratar de añadir más culpables a este asesinato fue desvelada ayer por la hermana del concejal y presidenta de Covite, Consuelo Ordóñez, durante el homenaje en el cementerio de Polloe de San Sebastián al edil popular con motivo del 20 aniversario de su fallecimiento y en el que volvió a arremeter con

contundencia contra la política del Gobierno y del PP ante el fin de ETA.

En el asesinato de Ordóñez, los tres etarras ya condenados «se mancharon las manos de sangre», pero, según incidió su hermana, «jamás se puso cara a los que ordenaron el asesinato y a los que, en definitiva, tuvieron otro tipo de implicación». Por ello, su familia va a actuar judicialmente contra los «intocables» de ETA: «dos que ostentaban el mando de ETA militar, integrantes de la Mesa Nacional de Herri Batasuna e integrantes de KAS» cuando mataron al también parlamentario vasco.

El titular del Juzgado de Instrucción número 1 de la Audiencia Nacional, Santiago Pedraz, acordó el pasado día 16 la reapertura de la causa al atender las peticiones de

Consuelo Ordóñez, que a principios de mes presentó una primera denuncia contra varios dirigentes de ETA militar y una posterior ampliación de la misma contra responsables de la Mesa Nacional de HB y KAS.

«Hoy, 20 años después, quiero dirigirme a los que, tras el asesinato de Goyo, me gritaban por la calle aquello de 'Ordóñez, devuélvenos la bala'. Os la devuelvo del único modo que conocemos las víctimas, del único modo que mi hermano defendía: con Justicia, con la ley. Ahí va vuestra bala», concluyó entre la atronadora ovación de los asistentes.

La alegría y esperanza con la que Consuelo cerró su discurso contrastó con la tristeza, el pesimismo y la desconfianza que exhibió con sus palabras previas de denuncia por la

postura del PP ante ETA. La presidenta de la asociación vasca de víctimas incidió en las críticas que había formulado un año antes en ese mismo escenario en un tenso homenaje, cuando acusó al Gobierno de «desprezcar» a las víctimas y de traicionar el discurso de su hermano. En esta línea, denunció que el partido por el que dio la vida Ordóñez «no ha querido o no ha sabido mantener» sus valores, como «la lealtad, dignidad o sinceridad», salvo «en honrosas y tristemente aisladas ocasiones».

Arropada por la viuda de Ordóñez, Ana Iribar, el ex ministro de Interior Jaime Mayor Oreja y la ex presidenta del PP vasco, María San Gil -quienes comparten sus críticas al Gobierno-, Consuelo arremetió

SIGUE EN PÁGINA 2

VIENE DE PÁGINA 1

contra «el cambio de rumbo» del PP. Y lo hizo ante la presidenta de los populares vascos, Arantza Quiroga, que abandonó durante unas horas la Convención Nacional de Madrid para reivindicar en primera persona el legado de quien es un «símbolo» para el partido. La líder del PP vasco, que al término del homenaje mantuvo un frío saludo con Consuelo, estuvo acompañada del presidente del PP en Bizkaia, Antón Damborenea o el parlamentario Carmelo Barrio.

Por mucho que la dirección del PP vasco califique de «duras e injustas» sus palabras, Consuelo se reafirmó en sus acusaciones sin rebajar su tono. «Hoy, de corazón, las circunstancias y lo que está en juego me obligan a volver a decir alto y claro que para mí, para mi familia, no es una opción dejar de poner en valor los principios de mi hermano, sus ideas y sus posicionamientos. Por mucho

La líder del PP dejó la Convención Nacional y acudió al acto con Damborenea

que así se ponga en evidencia el cambio de rumbo de las siglas por las que Goyo fue asesinado», señaló.

Dado que el PP tiene a Ordóñez como referente, Consuelo quiso recordar a sus dirigentes las palabras de su hermano cuando decía que para combatir a ETA «lo único que sirve es el rechazo social, la eficacia policial y el aislamiento a los violentos». Por ello, lamentó que «si lo que de verdad importa es cómo acuerdan sacar a los asesinos de la cárcel en el corto plazo, algo se está haciendo rematadamente mal».

Al homenaje de la Fundación Ordóñez también acudieron el secretario general de Vox, Santiago Abascal, y una amplia representación de UPyD, entre quienes se encontraban la europarlamentaria Maite Pagazaurtundua o su portavoz en la Cámara de Vitoria, Gorka Maneiro.



DE PUÑO Y LETRA

ENRIQUE AGUIRREZÁBAL

En tierra hostil

Nótese que el título de esta pieza no es original. Lo tomo en usufructo de un reciente programa de televisión que da cuenta de las andanzas y tribulaciones de unos reporteros en zonas y lugares donde el riesgo viene de serie. Dicho ello, el título acude a mí pintiparado para dar visión y razón del asunto de las víctimas del terrorismo etarra con ocasión del vigésimo aniversario del asesinato, tiro en la nuca mediante, de Gregorio Ordóñez. En fin, un occiso, para qué abundar en los métodos.

Que el País Vasco haya sido, y lo siga sien-

Quiroga pasa al ataque: «Es fácil hablar de traidores desde Madrid»

Replica que «no es justo» que se dude de la trayectoria del partido en la lucha contra ETA

J. M. ALONSO SAN SEBASTIÁN

Dentro del «respeto» a las críticas procedentes de víctimas del terrorismo, la presidenta del PP vasco, Arantza Quiroga, quiso reivindicar ayer la trayectoria de su partido en la lucha contra el terrorismo con un ataque contra aquellos que quieren «empañar» la labor de los populares.

Harta de algunas acusaciones, Quiroga atendió a los medios de comunicación al término del homenaje en el cementerio de Polloe al concejal del PP Gregorio Ordóñez con motivo del 20 aniversario de su asesinato para alzar la voz y responder a quienes ponen en cuestión «a estas alturas» el compromiso del partido en el combate a ETA. Aseguró que «es muy fácil desde sillones de Madrid y en tertulias hablar de traidores y de que nos hemos relajado en la lucha contra el terrorismo» cuando «los que estamos aquí somos los que tenemos que enfrentarnos a la situación dando la cara».

Quiroga no aludía a las críticas internas -aseguró «suscribir de la A a la Z» el discurso del viernes en la Convención Nacional del presidente del partido, José María Aznar, quien puso en duda que esté tratándolo como se merece a las víctimas de ETA- y su denuncia se orientaba hacia aquellas personas «de fuera» del PP, «y muy especialmente de algunos tertulianos» que «se permiten el lujo de criticar la trayectoria» del partido en Euskadi. A estas personas les quiso dejar claro que el PP va a «seguir defendiendo sus principios en el País Vasco», que es «donde está realmente la dificultad y se da la cara».

Minutos antes de sus palabras, Consuelo Ordóñez, hermana del



Quiroga deposita un ramo de flores en la tumba de Gregorio Ordóñez, en presencia de su hermana. ARABA PRESS

concejal asesinado, había denunciado el «cambio de rumbo» del PP, a la «Z» el discurso del viernes en la Convención Nacional de Madrid en un viaje relámpago para honrar la memoria de Ordóñez en Polloe, afirmó que este tipo de críticas «no las comparte» porque «no son justas» si se atiende a la labor que desempeñan los concejales y cargos del partido en Euskadi. «Sé cuál es su día a día en cada uno de los municipios», aseveró.

En todo caso, a pesar de que «haya cosas que compartamos más o menos», insistió en que «a las víctimas siempre hay que respetarlas» por-

que «lo importante es lo que representen». Al final, según puso en valor, «todos perseguimos lo mismo», que es la búsqueda de «la verdad y la justicia», de modo que el PP «seguirá trabajando y luchando con ánimo sabiendo que este tiene que ser nuestro objetivo».

No es la primera vez que Quiroga carga contra las acusaciones procedentes de la capital de España junto a la tumba de Ordóñez. Tras el homenaje del pasado año, la presidenta lanzó reproches contra aquellos que habían acudido al cementerio donostiarra «con billete de vuelta a Madrid». «En el País Vasco saben cuál es nuestra trayectoria y lo que venimos defendiendo», incidió ayer.

El homenaje de la Fundación Ordóñez y la manifestación que celebró ayer la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) en Madrid para protestar por la política antiterrorista del Gobierno han reactivado estos días la denuncia en torno a las «traiciones» del PP. En los prolegómenos del homenaje al concejal asesinado, su viuda, Ana Iribar, aseguró que su marido sentiría «vergüenza de los suyos» al comprobar la «falta de voluntad política» para terminar con el proyecto de ETA, unas palabras que fueron secundadas por la ex presidenta del PP vasco, María San Gil. Para salir al paso de las críticas, Quiroga reivindicó ayer la «trayectoria» y los «principios» del PP en Euskadi.

do, predio hostil para las víctimas del terrorismo y sus familiares, y más en estos últimos años tras alcanzar la gobernanza de muchos ayuntamientos y una diputación formaciones políticas sucesoras a título lucrativo de otras que otrora fueron ilegalizadas, no es noticia. El desprecio a las víctimas es una constante. Homenajes cual recipientarios a excarcelados; recepciones en el palacio foral a procesados por cuitas terroristas para insuflar en sus ánimos el ardor guerrero en vísperas de acudir a la Audiencia Nacional; rendición de honores a un asesino y torturador, fallecido de muerte natural, tras gozar de dos años y medio de una libertad tan regalada como inmerecida. Para qué seguir, la reata de hostilidades es innumera.

Pues bien, no bastando con ello, estos días y, como ya viene aconteciendo desde años atrás, en el camposanto de Polloe, las discrepancias entre los familiares de Gregorio Ordóñez y los dirigentes del PP vuelven a ponerse de manifiesto, donde el cruce de declaraciones de unos y otros, lejos de

acercar posturas, acrece la distancia. Consuelo Ordóñez, hermana del finado, Ana Iribar, viuda, y María San Gil, testigo directo del desercaraje del arma, han expresado ante los medios de comunicación sus opiniones sobre el statu quo de las víctimas desde la llegada a la Moncloa de Rajoy y de

Quiroga a la presidencia de los populares vascos.

Ayer, Consuelo Ordóñez, junto al sepulcro de su hermano, volvió a discursar con un fondo y una forma esperables. Tres partes contenía su discurso. El primero, muy emotivo, extrayendo un carta -sin fraqueo- dirigida su hermano. Las referencias a su viuda, a su hijo, a la madre, dan una idea de un cariño y de un coraje inmarcesible cuatro lustros después. La segunda parte, que empieza cuando acaba la primera, da de lleno en el renovado PP (el vasco incluido). Dice: «Valores como lealtad, digni-

dad o sinceridad. Valores que el partido por el que diste la vida no ha querido o no ha sabido mantener entre sus dirigentes salvo en honrosas y tristemente aisladas ocasiones». A decir verdad, al menos deja en el aire la duda de si las higas a esos valores provienen del dolo («no ha querido») o de la insipiente («no ha sabido»).

La tercera parte, y última, de su locución la dedicó a dar la noticia de que el Juzgado Central de Instrucción núm. 1 de la AN ha reabierto el sumario por el asesinato de Gregorio. El propósito es perseguir judicialmente a los intocables de ETA: los que ostentaban el mando de ETA militar, integrantes de la Mesa Nacional de HB y KAS a la sazón. Con todo, Consuelo aún tiene deudas aquí. Dijo que todavía hoy, hijos de coima (esto no lo dijo ella), le reclaman la devolución de la bala que acabó con la vida de su hermano.

No es noticia que el País Vasco sea predio hostil para las víctimas de ETA